



Cómo elaborar y dirigir un estudio bíblico participativo



Cuál es el propósito de esta actividad

El propósito del estudio bíblico participativo es estimular a un grupo para que debatan juntos un pasaje de la Escritura, con el fin de que revelen lo que nos dice, escuchen a Dios y procedan a actuar. Esta herramienta puede utilizarse para preparar un estudio de cualquier pasaje de la Biblia destinado a un pequeño grupo de debate.



Se necesitará:

- Una o varias Biblias; quizás sea recomendable utilizar diferentes versiones (traducciones) para poder compararlas.
- Es posible que necesite una concordancia, un diccionario bíblico o una guía de estudio bíblico.



Duración

Normalmente, de una a dos horas. Los estudios bíblicos participativos pueden prepararse con relativa rapidez, quizás solo 30 minutos cuando se tiene experiencia. O puede tardar varios días dependiendo de la cantidad de investigación, oración y otros preparativos que se decida plasmar en ellos.



Claves para el éxito

Antes de dirigir un debate grupal, es importante dedicar tiempo a la preparación. El principal propósito es familiarizarse con el pasaje y preparar algunas preguntas de estudio que el grupo empleará. Existen tres aspectos claves que se deben considerar durante la preparación:

- **Observación:** examinar con cuidado lo que aparece en el pasaje.
- **Interpretación:** interpretar lo que significa el pasaje.
- **Aplicación:** aplicar el pasaje de acuerdo con su vida o contexto y así actuar.

Las siguientes claves para el éxito son muy útiles si usted es un novato en la preparación y dirección de estudios bíblicos participativos. Mientras más los haga, más desarrollará sus propias formas de preparar y dirigir.

B CÓMO ELABORAR Y DIRIGIR UN ESTUDIO BÍBLICO PARTICIPATIVO

- **Preparación:** es importante dedicarle suficiente tiempo a la autopreparación para que se sienta seguro al dirigir el estudio bíblico. Sin embargo, algunas personas descubren que cuando pasan demasiado tiempo preparándose, les resultará más difícil escuchar las ideas de otros durante el tiempo de estudio en grupo.



- **Confianza en Dios:** no piense que necesita saberlo todo o proveer todas las respuestas. La Biblia nos enseña que somos un cuerpo, y que cada uno de nosotros tiene diferentes funciones y dones. Algunas personas aprenden mejor mediante el estudio personal; otras, al escuchar las opiniones, experiencias y conocimientos de los demás.
- **Relaciones:** servimos a un Dios de amor y Él nos ama a cada uno. La parte más importante de un estudio bíblico es que las personas se sientan bienvenidas, aceptadas y que son de confianza. En la medida en que establecemos relaciones mutuas, nos volvemos más receptivos para escuchar al Señor y Su Palabra y podemos crecer juntos.



Qué hacer: preparación

Lea y observe el pasaje

- Puede consultar al grupo de antemano o elegir usted mismo el pasaje que le gustaría que ellos debatieran. Si hay un tema específico que necesita abordar en el estudio bíblico, escoja con cuidado aquellos pasajes que resultarían adecuados. Si necesita ayuda para encontrar el pasaje que necesita, puede usar una herramienta de búsqueda de concordancias o una herramienta de búsquedas bíblicas en la Internet.
- Esté preparado para que un pasaje bíblico desafíe algunas ideas preconcebidas que usted tiene sobre el mismo. Dedique tiempo a leer y reflexionar en el texto cuidadosamente. Examine el tema principal antes de fijarse en los detalles.
- La primera etapa es descubrir el significado del texto. Vuelva a leer el pasaje varias veces.
 - *¿Qué preguntas le vienen a la mente cuando lo lee?*
 - *¿Hay algo que no entiende?*
 - *¿Hay algo que le llama la atención?*



Apunte todo lo que descubre y las preguntas que surgen.

- Examine el pasaje con cuidado y trate de no usar ningún material secundario antes de hacerlo. Si hay palabras que no entiende puede usar un diccionario bíblico.
- Piense en algunas preguntas que ayuden al grupo a examinar lo que dice el pasaje.

Interpételo

- Después de examinar y comprender los hechos evidentes del pasaje, necesitamos interpretarlos para conocer el significado original que el autor quería transmitir.
- Para interpretar un pasaje es necesario comprender el contexto de los hechos que aparecen en él:
 - ¿Quién lo escribió?
 - ¿Cuándo lo escribió?
 - ¿A quién se lo escribió?
 - ¿Qué dice?
 - ¿Por qué piensa que el escritor hizo tal afirmación?
 - ¿Qué significaba para la gente de aquella época? etc.
- Trate de entender el contexto del pasaje dentro del libro en particular y en relación con el resto de la Biblia. Interprete la Escritura con la Escritura. Para comprender lo que dice el pasaje, busque otros que sean similares. Puede usar una página web de búsqueda bíblica, una Biblia comparativa (referencias cruzadas) o una concordancia.
- Si necesita ayuda para interpretar el pasaje, examine algunos comentarios bíblicos para ver lo que otros comentaristas han dicho.
- Tenga en cuenta algunas preguntas que ayuden a las personas a comprender e interpretar el pasaje.

Aplique lo que ha leído

- Después de comprender lo que significa el pasaje necesitamos saber lo que nos dice personalmente.
 - Es importante examinar nuestras propias vidas para ver si estamos haciendo lo que la Biblia enseña. Puede formular las siguientes preguntas: ¿Cómo se aplica a mi persona lo que dice este texto?
 - ¿Cuál debe ser mi respuesta?
 - ¿Qué aspectos necesito cambiar?
- Piense en algunas preguntas específicas que motiven al grupo a debatir cómo el pasaje se aplica a sus propias vidas.



En resumen, antes de dirigir el estudio bíblico, haga lo siguiente:

- Dedique tiempo a reflexionar en profundidad sobre el pasaje e interpételo en su contexto original.
- Trate de comprender lo que dice el pasaje y lo que nos dice para estos tiempos.
- Piense en cómo se aplica a su vida y acepte el desafío.
- Prepare cierta cantidad de preguntas para el grupo que los motive a examinar, interpretar y aplicar el pasaje por sí mismos.
- Tome nota de observaciones y preguntas que le permitan guiarse mientras conduce el estudio.

Toma de conciencia

Niños y jóvenes

Clima y medio ambiente

Conflictos y construcción de la paz

Gobernanza y corrupción

Gestión de riesgos de desastres

Discriminación e inclusión

Alimento y medios de vida

Género y violencia sexual

Salud y VIH

Influenciar a los encargados de la toma de decisiones

Migración y la trata de personas

Agua, saneamiento e higiene

Herramientas útiles para prepararse en la dirección de un estudio bíblico

- En la Sección C de *Revelar* aparecen muchos estudios bíblicos cortos. Puede usarlos o adaptarlos.
- El sitio web: www.biblegateway.com es una excelente herramienta que le permite buscar pasajes de la Biblia en diferentes traducciones. También puede realizar búsquedas por medio de «palabras claves» y por temas.
- También existe una serie de concordancias y diccionarios bíblicos muy útiles.
- Tearfund ha publicado muchos estudios bíblicos sobre diferentes temas. Para acceder a ellos, diríjase a: learn.tearfund.org/ES



Qué hacer: durante el debate grupal

Comience por una introducción

- Dé la bienvenida a las personas y asegúrese de que estén cómodas. Si se trata de un grupo nuevo, cerciórese de que todos se conozcan y tengan tiempo para conversar antes de empezar el estudio.
- Presente el tema principal del pasaje. Aclare cuál es el objetivo del estudio.
- Puede compartir algunos antecedentes sobre el pasaje que va a abordar.

Lea el pasaje

- Léalo lentamente para que las personas puedan entenderlo y pensar en lo que dice.
- Puede pedirle a otra persona que lea el pasaje.
- Puede leerlo varias veces.



Anime al grupo a discutir y compartir abiertamente

- Invite a otros a expresarse en cuanto al pasaje.
- Haga preguntas específicas que los animen a debatir cómo *examinarlo*, *interpretarlo* y *aplicarlo* por sí mismos.
- Comparta algunas de las cosas que aprendió mientras examinaba el pasaje.

Conclusión

- Resuma algunos de los principales puntos de discusión.
- Anime a los participantes a reflexionar más sobre el significado del texto y a poner en práctica lo que han aprendido.

Consejos útiles para facilitar los estudios bíblicos grupales

- Trate de que los grupos tengan de cuatro a doce miembros. Cuando son más grandes hay menos oportunidades de que todos participen en el debate.
- Es importante que el facilitador previamente examine el pasaje para que pueda ayudar al grupo a entenderlo mejor. Esto no significa que use el debate grupal para compartir todo lo que aprendió. Si lo hace, las personas pueden sentir que sus opiniones no son valiosas porque no saben tanto como el facilitador.
- Anime a las personas a orar y a pedirle ayuda al Señor antes de comenzar el estudio. Cuando termine, agradezca a Dios por lo que han aprendido y pídale que les ayude a aplicarlo en la vida diaria.
- Haga preguntas abiertas sobre el pasaje para que las personas se motiven e interesen por el tema. Trate siempre de que se mantenga la conversación.
- El propósito del estudio bíblico es hacer un examen profundo del pasaje para descubrir las verdades que el Señor expresa en él y permitir que influyan en nuestra vida. Asegúrese de que existe un equilibrio en el debate en cuanto a la comprensión y la aplicación del pasaje.
- El facilitador debe asegurarse de que nadie domine la discusión. Anime a los que están callados a compartir sus puntos de vista, pero comprenda que algunas personas, en vez de hablar, prefieren escuchar y pensar en lo que se dice.
- Anime y cree un ambiente seguro para el debate. Es importante que todos se sientan cómodos para compartir sus opiniones. Las personas necesitan saber que otros las valoran y que escuchan sus criterios. Esto no significa que todas las opiniones sean igualmente ciertas y útiles. Si el debate se aleja demasiado del pasaje bíblico, el facilitador debe volver a centrarlo en el tema principal.

Toma de conciencia

Niños y jóvenes

Clima y medio ambiente

Conflictos y construcción de la paz

Gobernanza y corrupción

Gestión de riesgos de desastres

Discriminación e inclusión

Alimento y medios de vida

Género y violencia sexual

Salud y VIH

Influenciar a los encargados de la toma de decisiones

Migración y la trata de personas

Agua, saneamiento e higiene